



Grand Collège des Rites Cossais

SUPRÊME CONSEIL DU 3<sup>e</sup> DEGRÉ  
EN FRANCE  
1764 - 1804  
GODF

## *Carta Mensual 156 - octubre 2018*

Cuando Moisés trajo del monte Sinaí las Tablas de la Ley que el Dios de Israel le había dado después de grabarlas, perseguía un objetivo común para todos los colectivos humanos a lo largo de la Historia, a saber, reafirmar la identidad sagrada de su pueblo. Esta reafirmación de la identidad refuerza el sentido de pertenencia a la comunidad que procede de ella, le da el marco para su futuro y marca diferencias que considera irreconciliables con otras comunidades humanas.

Las colectividades masónicas no son una excepción a estos procedimientos antropológicos: también promulgan las Tablas de la Ley, a las que llaman Landmarks, que se erigen como tantas fronteras. Sin embargo, la inviolabilidad de estas fronteras se enfrenta a la fragilidad de cualquier construcción humana.

Cualquier masón sabe que uno de los landmarks fundamentales de la francmasonería inglesa que dice ser el garante de lo que llama regularidad, es la inviolabilidad del carácter masculino de sus miembros, pero parecería que la Gran Logia Unida de Inglaterra se convirtió en mixta cuando uno de sus hermanos se convirtió en una hermana y se le permitió permanecer en su Logia, y que también permitiría a las mujeres que se convirtieran en hombres convertirse en hermanos.....

Otros landmarks no resisten el análisis de su evolución histórica, mucho mejor que el hito del género.

Lo mismo sucede con las tres grandes Luces de la Masonería de la Francmasonería inglesa, a saber, el Volumen de la Ley Sagrada, la Escuadra y el Compás, que deben entenderse como resultado de una construcción trinitaria artificial.

Si la Escuadra y el Compás están presentes desde los orígenes de la Francmasonería - y no hay Francmasonería sin la Escuadra, el Compás y la Escuadra+Compás, no ocurre lo mismo con la Biblia.

La primera logia de canteros fue certificada en Estrasburgo en 1015 y en 1245 se celebró una asamblea de cinco grandes Logias en la misma ciudad. Sin embargo, la Biblia no pudo estar presente en la Logia antes de la Reforma y Lutero (1483-1546), excomulgado en 1521, ni antes de la imprenta y Gutenberg (1394-1468), por razones teológicas y técnicas obvias. En efecto, el canon 14 del Concilio de Toulouse (1299) prohibía a los católicos poseer y leer la Biblia y esta prohibición fue confirmada por el Concilio de Trento (1545-1563).

Antes de Gutenberg, las Biblias, que eran extremadamente raras, estaban reservadas para los clérigos regulares o seculares que ejercían el Magisterio de la Iglesia Católica.

Por lo tanto, la Biblia sólo pudo aparecer en las Logias en el mejor de los casos en el siglo XVI, como lo confirma el manuscrito de Melrose (1581) que hace referencia a un libro (?)

sobre el que los masones prestan juramento, pero su presencia sólo se confirmará en el manuscrito de Dumfries (1700) casi 7 siglos después de que se identificara la primera Logia. Lo mismo sucede con el Gran Arquitecto del Universo. La creencia en un Dios resultante de una revelación es evidente en las Logias cuyos miembros han jurado por su nombre desde 1015, pero la primera aparición del nombre de Gran Arquitecto del Universo sólo puede encontrarse en las Constituciones de Anderson de 1723. Es, por lo tanto, una contribución muy posterior a los orígenes de la francmasonería que resulta de la evolución de las ideas que se derivan del aporte de la Ilustración.

Entonces, ¿qué ocurre con la regularidad masónica si sus criterios sólo conciernen a las comunidades que la reclaman, en los únicos tiempos que la reclaman?

En mi opinión, se basa, institucional e históricamente, sólo en la duración de una práctica masónica probada. El Grand Collège des Rites Écossais está en el origen del escocismo, desde Etienne Morin (1717-1771), desde la fundación del Rito de Perfección en Santo Domingo (1764), desde la agregación en el Gran Oriente de Francia del Rito Escocés de Heredom y del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (1804).

¿Cuáles son los criterios de regularidad que reclaman los tiempos en que vivimos?

Sin pretender establecer tales criterios, atento a la evolución de las ideas y de la "buena moral", el Gran Colegio de Ritos Escoceses deja a sus Talleres la libertad de trabajar o no en un sistema mixto, de trabajar o no trabajar a la gloria del Gran Arquitecto del Universo, Dios revelado o no, y esto en la exigente práctica de la auténtica progresividad de la iniciación escocesa. De facto, reconoce a las Jurisdicciones significativas y significantes en el respeto de sus características iniciáticas específicas dentro de una esfera escocesa universalizada por la práctica de los mismos rituales escoceses.

Es importante destacar que Moisés rompió las primeras Tablas de la Ley, escritas por Dios, debido a la idolatría mostrada por el pueblo hebreo hacia el becerro de oro. El mismo Moisés tallará las segundas Tablas de la Ley. Es necesario aquí comprender que las Tablas de la Ley Divina, por lo tanto perfectas, no pueden ser adecuadas para los hombres y darse cuenta de la absoluta necesidad de segundas tablas que se han hecho humanas y por lo tanto imperfectas.

Esta observación debe animar a todos los escoceses a meditar sobre esta secuencia ternaria de Tablas de la Ley - Becerro de Oro - Tablas de la ley y a analizar, después de esta meditación, la funcionalidad y fragilidad de los Landmarks

M.:I.:H.: **Jacques ORÉFICE**, 33º  
Muy Poderoso Soberano Gran Comendador